

La ineficiencia en la gestión educativa: ¿cuánto nos cuesta?

EduLab - Documento de Trabajo 01

Tras superar con éxito las elecciones de medio término y beneficiarse de un flujo creciente de dólares que llegan desde Estados Unidos, el gobierno apuesta a que si se mantiene el equilibrio fiscal y se controla el dólar, la economía va a despegar. Lo que suele pasarse por alto es que para crecer hace falta algo más que orden macroeconómico: se necesita mejorar la productividad. Algo que es muy difícil que ocurra si no se pone al capital humano en el centro del debate público.

La educación no es solo un derecho ni una política social más. Es una inversión estratégica que define la capacidad de un país para crecer, innovar y mantener su cohesión social. En Argentina, el panorama educativo muestra un deterioro persistente: los aprendizajes están estancados, las brechas se agrandan y el gasto público —aunque elevado— no se traduce en mejores resultados.

Poner la educación en el centro de la agenda nacional no es una consigna ideológica: es una condición indispensable para el desarrollo sostenible. En este contexto, **EduLab IDESA** surge con un propósito claro: generar evidencia rigurosa sobre el funcionamiento del sistema educativo y transformarla en herramientas útiles para la toma de decisiones.

Esta primera publicación busca mostrar, a partir de datos concretos, los costos de no poner a la educación primero. Porque no invertir —o invertir mal— en el principal motor del desarrollo del país tiene consecuencias.

1. La educación como motor del desarrollo

La evidencia internacional es contundente: no hay desarrollo sostenido sin educación de calidad. El capital humano es el principal motor del crecimiento a largo plazo. Estudios del Banco Mundial y de la OCDE muestran que cada año adicional promedio de escolarización puede aumentar el PBI per cápita entre un 2% y un 3%¹. Además, las diferencias en los niveles de aprendizaje explican más del 40% de las brechas de crecimiento entre países.

En América Latina, las deficiencias educativas son una de las causas estructurales del estancamiento productivo. Mientras economías como Corea del Sur² o Finlandia³

¹ Hanushek, E. A., & Woessmann, L. (2012). [Do Better Schools Lead to More Growth? Cognitive Skills, Economic Outcomes, and Causation](#). *Journal of Economic Growth*, 17(4), 267-321

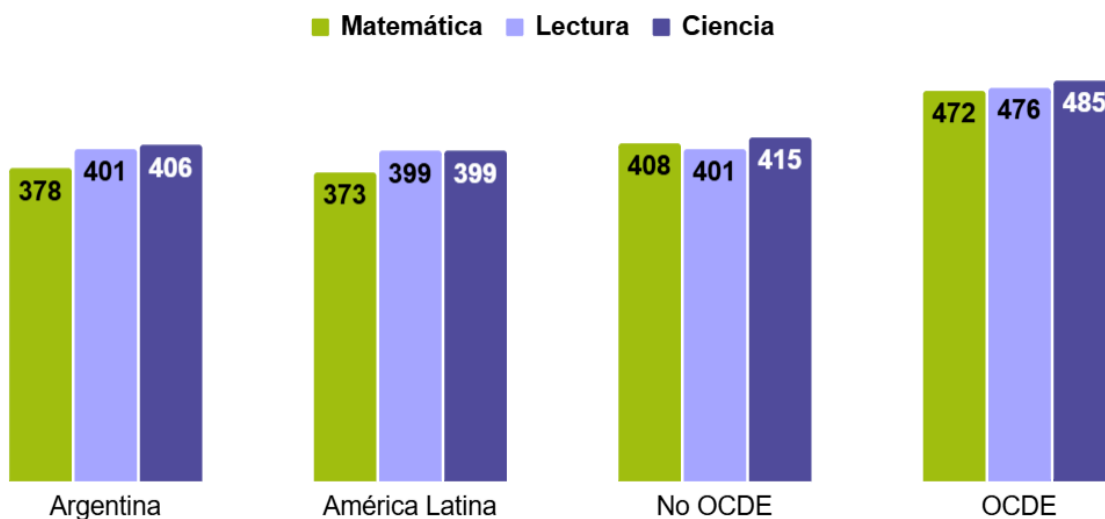
² En Corea del Sur, la expansión sostenida del capital humano fue el principal motor que impulsó su salto desde el ingreso medio hacia el desarrollo alto. A comienzos de la década de 1950 era una sociedad devastada por la guerra y limitada por bajos niveles de alfabetización; para 1995, había alcanzado matrícula universal hasta el nivel secundario. ([World Bank](#), 2018).

³ En los años setenta, Finlandia partía de un desempeño educativo promedio, pero emprendió una profunda reforma centrada en la equidad y la calidad docente. Esa transformación permitió alcanzar

transformaron sus estructuras productivas apostando por la formación de capital humano, la región mantuvo sistemas educativos fragmentados y desiguales.

Gráfico 1. Desempeño educativo por grupo de países⁴

Puntaje promedio para PISA 2022



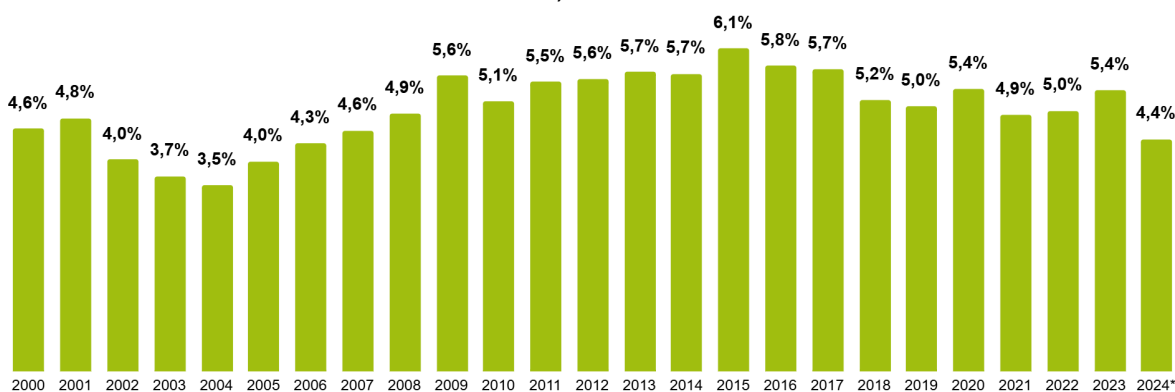
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de PISA 2022 ([link de descarga](#)).

2. Cuánto gasta Argentina: gasto alto, resultados bajos

En la última década, Argentina destinó en promedio el 5,3% de su PBI a la educación. Este nivel de inversión está alineado con las recomendaciones internacionales —entre 4% y 6%— y supera el promedio de América Latina. Desde mediados de los años 2000, el país sostiene un esfuerzo presupuestario considerable, impulsado por leyes de financiamiento educativo y transferencias nacionales a las provincias.

Gráfico 2. Evolución del gasto público en educación en Argentina

% del PBI, 2005-2024



Fuente: Elaboración propia en base a datos del [Ministerio de Economía de la Nación](#).

altos niveles de aprendizaje con mínimas brechas y sentó las bases de una economía basada en el conocimiento. ([World Bank](#), 2023).

⁴ Esto se refleja, por ejemplo, en los resultados obtenidos en la evaluación internacional PISA, donde Argentina y la región tienen valores sensiblemente inferiores a los países más desarrollados (pertenecientes a la OCDE).

Nota: *El dato para 2024 se estima en base a datos de la [DNAP](#).

Sin embargo, los resultados no acompañan esa inversión. Las evaluaciones nacionales e internacionales muestran un deterioro persistente en los aprendizajes y marcadas desigualdades entre regiones y sectores sociales. Las últimas pruebas Aprender (2024) confirman esta tendencia: casi la mitad de los alumnos de sexto grado no alcanzó niveles satisfactorios en Matemática, y cerca de un tercio quedó por debajo en Lengua. En la secundaria, apenas el 55% de los jóvenes termina sus estudios en el tiempo esperado, con tasas de abandono más altas entre los varones y en las provincias del norte.

La comparación internacional refuerza esta paradoja. A pesar de destinar un porcentaje de gasto público similar al de los países de la OCDE, Argentina tiene peores resultados que ellos en las pruebas PISA, tanto en Matemática como en Lectura y Ciencias. Y se ubica por debajo incluso de sus países vecinos. Esto pone en evidencia problemas estructurales de eficiencia y calidad.

Tabla 1. Desempeño educativo de Argentina comparado con otros países
Puntaje promedio, % que alcanza el nivel mínimo y el nivel más alto para PISA 2022*

	Puntaje promedio			% Nivel mínimo			% Nivel más alto		
	Matem.	Lectura	Ciencias	Matem.	Lectura	Ciencias	Matem.	Lectura	Ciencias
Argentina	378	401	406	27,1%	45,5%	46,1%	0,3%	1,0%	0,6%
Uruguay	409	430	435	43,5%	58,9%	59,5%	1,0%	2,1%	1,5%
Chile	412	448	444	44,3%	66,3%	63,6%	0,6%	2,5%	1,8%
OCDE	472	476	485	68,9%	73,7%	75,5%	8,7%	7,2%	7,5%
Singapur**	575	543	561	92,0%	88,8%	92,2%	40,5%	22,6%	24,4%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de PISA 2022 ([link de descarga](#)).

Nota: *Se considera “Nivel mínimo” desde el nivel 2 de PISA en adelante, y “Nivel más alto” a partir del nivel 5.

**País con los puntajes promedio más altos.

Por otro lado, la composición del gasto muestra un uso poco estratégico. Cerca del 90% se destina a salarios⁵, lo que deja poco margen para inversión en infraestructura, innovación pedagógica, formación docente continua o acompañamiento a las escuelas⁶. A esto se suman fuertes desigualdades entre provincias: el gasto por alumno puede multiplicarse por cuatro según la jurisdicción, sin una relación directa con los resultados obtenidos.

Todo esto indica que el problema no es sólo cuánto se invierte, sino cómo se invierte. La falta de planificación y de evaluación limita la capacidad del sistema para transformar recursos en aprendizajes concretos. Sin una mejora en la gestión del gasto, difícilmente la inversión educativa pueda traducirse en resultados sostenibles.

⁵ Our World in Data. [Staff compensation as share of total expenditure in public education, all levels](#).

⁶ Por ejemplo, un [informe](#) de Educ.ar sobre el uso de inteligencia artificial en la educación argentina advierte que no hay herramientas ni capacitaciones por parte del sector público para acompañar su implementación.

3. Los costos de no invertir en educación

No invertir en educación —o hacerlo mal— tiene un costo económico y social enorme, que suele quedar fuera del debate público. Las consecuencias se manifiestan en menor crecimiento, menos recaudación, más gasto social y una pérdida creciente de cohesión comunitaria.

3.1. Costos privados: ingresos perdidos y menor movilidad

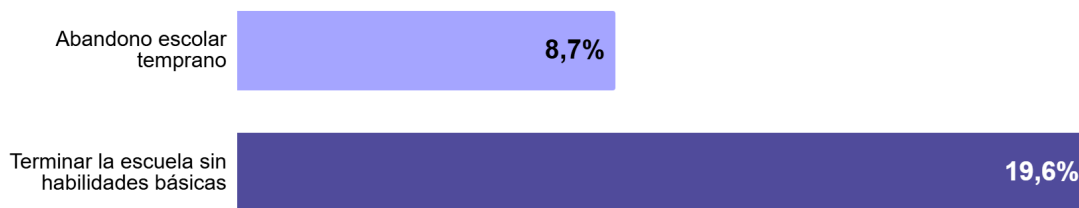
Los jóvenes con bajo nivel educativo acceden a empleos de menor calidad, con ingresos más bajos e inestables. Esto limita la movilidad social y reproduce desigualdades intergeneracionales.

De acuerdo con estimaciones de UNESCO para América Latina y Caribe⁷:

- El abandono escolar temprano implica pérdidas equivalentes al 8,7% del PBI per cápita (alrededor de US\$ 1.200 por persona en Argentina⁸).
- Terminar la escuela sin habilidades básicas representa pérdidas cercanas al 20% (unos US\$ 2.700 por persona).

Gráfico 3. Costos privados del bajo nivel educativo

En porcentaje del PBI per cápita



Fuente: Elaboración propia en base a estimaciones de UNESCO.

Estas brechas afectan el consumo, el ahorro y la inversión familiar, con impactos agregados sobre productividad y equidad.

3.2. Costos fiscales: menor recaudación, mayor gasto público

Las deficiencias educativas también debilitan las finanzas públicas. Una fuerza laboral con baja calificación genera menos ingresos fiscales y, a la vez, demanda más gasto en salud, asistencia y seguridad.

Las estimaciones para este caso muestran que:

- El abandono escolar cuesta al Estado el 1,7% del PBI per cápita (unos US\$ 236 por persona).
- Las bajas habilidades básicas elevan ese costo a casi el 8% (alrededor de US\$ 1.080 por persona).

⁷ UNESCO. (2024). [The price of inaction: The global private, fiscal and social costs of children and youth not learning.](#)

⁸ Se utiliza como referencia el PBI per cápita en precios actuales para 2024, según las estimaciones publicadas por el [Banco Mundial](#).

Esto refleja una doble presión: caída en la recaudación y aumento del gasto social.

Gráfico 4. Costos fiscales del bajo nivel educativo

En porcentaje del PBI per cápita



Fuente: Elaboración propia en base a estimaciones de UNESCO.

3.3. Costos sociales: cohesión, bienestar y seguridad

Las consecuencias sociales son profundas. Según datos del mismo estudio de UNESCO:

- Las niñas que abandonan la escuela tienen un 56% más de riesgo de embarazo adolescente. Con bajas habilidades, el riesgo sube al 84%.
- La probabilidad de cometer delitos aumenta hasta 7% entre quienes abandonan la escuela y hasta un 66% entre quienes tienen bajo nivel educativo.
- El riesgo de ser “NiNi” es 24% mayor en quienes no terminan la secundaria y 45% mayor en quienes no adquieren habilidades básicas.

Donde la educación falla, crecen la exclusión, la inseguridad y la fragmentación social.

3.4. Costos ocultos: el rol de las habilidades socioemocionales

Más allá de lo cognitivo, el desarrollo de habilidades socioemocionales —como la perseverancia, la autorregulación y la empatía— es clave para la trayectoria escolar y la empleabilidad futura. También resulta central para prevenir conductas como el acoso escolar, promover la convivencia y fortalecer el bienestar emocional de los estudiantes.

En el caso de Argentina, se estima que tener déficits en habilidades socioemocionales explica el 36% del abandono escolar y hasta el 35% de los casos de bajo desempeño en habilidades básicas.

Fortalecer el aprendizaje socioemocional desde la infancia mejora la permanencia, los aprendizajes y la inserción laboral.

3.5. El costo agregado: una pérdida estructural

Al sumar los impactos privados y fiscales, **el costo total de una educación deficiente en Argentina ronda el 8,5% del PBI per cápita (por abandono escolar temprano) y el**

22,7% (por bajas habilidades básicas)⁹, es decir, alrededor de US\$ 200 mil millones al año.

Es casi lo mismo que produce toda la provincia de Buenos Aires en un año, o el equivalente a cinco veces la ayuda financiera que se está negociando con Estados Unidos.

Este monto refleja los recursos que el país deja de generar —y que al mismo tiempo debe gastar— por no priorizar la calidad y la gestión educativa. Cada punto del PBI perdido podría destinarse a infraestructura, innovación o protección social. **En términos simples: invertir bien en educación es más barato que no hacerlo.**

4. Por qué importa la gestión

El problema de la educación en Argentina no es cuánto se gasta, sino cómo se gestiona. A pesar de destinar más del 5% del PBI al sector —una cifra alineada con los estándares internacionales— los resultados siguen siendo bajos debido a la falta de planificación, evaluación y eficiencia en el uso de los recursos.

La experiencia internacional es clara: los países que lograron mejorar su educación no lo hicieron necesariamente gastando más, sino gestionando mejor. Lo lograron a través de liderazgo pedagógico, mayor autonomía escolar y mecanismos de rendición de cuentas.

Recientemente el Gobierno presentó el programa “Deuda por Educación”, a través del cual busca renegociar parte de la deuda pública y usar los ahorros obtenidos para fortalecer la inversión educativa a largo plazo. Este tipo de iniciativas reflejan un cambio positivo de enfoque: priorizar lo estructural sobre lo coyuntural. Sin embargo, para que esos nuevos fondos tengan impacto real, deben complementarse con una gestión educativa más eficiente, transparente y basada en resultados.

Desde **Edulab IDESA** buscamos contribuir a ese cambio aportando evidencia rigurosa, utilizando la existente, y proponiendo herramientas concretas que mejoren la gestión del sistema educativo.

⁹ Los costos totales son menores que la suma de los costos privados y fiscales, porque se descuenta el costo adicional para la sociedad de pagar más impuestos, algo que ocurriría si las personas tuvieran mayores niveles educativos.